

Crónica del 1º encuentro del Club de Lectura *El destino emocionante*, 2025-26
UNED Pamplona, 18 de noviembre de 2025

Libro: *La ridícula idea de no volver a verte*, Rosa Montero

Coordinador: Ignacio Lloret

Siempre es un motivo de alegría dar comienzo a una nueva temporada de nuestro Club de Lectura, inaugurar otra edición en compañía de este grupo de lectoras. Su perseverancia a la hora de adentrarse en los libros propuestos y su fidelidad a este formato de tertulia hacen que para mí sea un placer coordinarla. Aunque existen cientos de clubes y se trata de un fenómeno sociocultural muy extendido, me gusta imaginar ***El destino emocionante*** como algo diferente, como una nave espacial que despegó a tiempo de un planeta donde se prohibieron o se quemaron todos los libros, donde la gente dejó de leer, una especie de platillo volante donde se cargaron los últimos ejemplares y al que se subió un puñado de personas dispuestas a vivir rodeadas de obras literarias hasta el final de sus días.

En ese sentido, celebro que sigamos a bordo y que hayamos arrancado el curso 2025-2026 con un título cómodo, agradable, con una lectura capaz de reconciliar a cualquiera con el hábito lector. Y es que, si algo caracteriza a ***La ridícula idea de no volver a verte*** por encima de otros rasgos que también mencionaré en esta crónica, es la naturalidad de su forma, el recurso a un lenguaje llano y sencillo, el tono veraz logrado por la voz narradora a través del modo vocativo, de las apelaciones directas al lector. Desde las primeras páginas, desde ese momento en que la autora, en un ejercicio metaliterario, empieza a compartir con nosotros las certezas y las dudas que se le plantean en el proceso de escritura, nos sentimos concernidos en su búsqueda, interpelados por aquélla, y eso hace que simpaticemos con su proyecto. En definitiva, **Rosa Montero** consigue nuestra persuasión desde el principio, lo cual, como ya sabemos a estas alturas, es uno de los aspectos fundamentales en la relación que se establece entre libro y lector.

Pero vayamos en orden. Obedeciendo a mi costumbre de definir el tipo de obra objeto de la reseña, quiero destacar, como también hicieron muchas de las contertulias, que estamos ante una mezcla de biografía, autobiografía y ensayo. Por una parte, se cuenta la vida de la científica francesa de origen polaco, **Marie Curie**. Por otra, se traza un paralelismo entre el duelo de Curie por Pierre, por la pérdida repentina de su marido en abril de 1906 a causa de un accidente de tráfico, y el dolor que supuso para Montero la muerte de su pareja, el periodista **Pablo Lizcano**. Por último, y como una extensión natural de la biografía de la doble Premio Nobel, se abordan, si bien de manera superficial, temas científicos relacionados con sus descubrimientos, con su trabajo.

He aquí una primera aproximación que, sin embargo, no agota la esencia del libro. Cada uno de esos géneros que conforman la naturaleza de ***La ridícula idea de no volver a verte*** se desglosa o ramifica, a su vez, en diversos registros como la narración, la reflexión, la cita o la transcripción de documentos. Y es en esa variedad y riqueza de discursos, en la alternancia rítmica entre el relato de episodios, las observaciones sobre la vida y la muerte, los extractos de cartas y diarios, donde está uno de los aciertos, donde reside una de las virtudes de este trabajo literario. La autora es consciente de que la emoción no surge sola, no es producto de la magia, sino el efecto estético de una serie de técnicas como la interrupción de la acción provocada por el cruce de la narración en pasado con la reflexión en presente; o como la commutación narrativa, la cesión de testigo entre el propio relato, la propia voz, y la palabra de otros, es decir, el contenido de una carta o de una entrada de diario personal; o como el desplazamiento cronológico que practica al alterar el orden narrativo de los hechos. A todo eso se añade un recurso extraliterario, la inserción de fotografías de personas o de objetos, que, aunque ya se ha usado antes muchas veces, sigue siendo eficaz, por su poder evocador, por el encontronazo entre la frialdad de la imagen y la calidez del drama de fondo, en la construcción del artificio melancólico.

Lo peculiar es que, en lo que respecta a **Madame Curie**, no estamos ante una biografía en sentido estricto. En un ejemplo audaz de selección y montaje del material literario, **Montero** escoge de esa biografía sólo los avatares o aspectos que le interesan, aquellos que le convienen a la hora de construir su propia obra.

Siempre sin alterar ni falsear nada, pues estamos ante una obra escrita sobre hechos reales, la autora selecciona los pasajes de **Curie**, de su trayectoria vital y profesional, válidos para apuntalar sus reflexiones, para respaldar una serie de ideas sobre la condición de mujer, la ciencia o el modo de afrontar la muerte. Además, recurre a los *hashtags*, a esa especie de hipervínculos temáticos, para ilustrar y completar el conjunto.

Hay un último comentario oportuno sobre este libro, algo con lo que todas nuestras lectoras, aun defendiendo opiniones opuestas acerca de otras cuestiones, estuvieron de acuerdo. Me refiero al hecho de que seguramente **Rosa Montero** esperaba discurrir por otro cauce en la escritura de ***La ridícula idea de no volver a verte***. Sí, es muy probable que su intención fuese ahondar más en su propio duelo y también en su relación de pareja con **Lizcano**. Sin embargo, por ese azar tan asociado a la literatura, ocurrió que, a medida que se adentraba en la vida de Curie a través de todas sus lecturas, conforme el tiempo pasaba y ella iba superando naturalmente la pérdida de Pablo, el texto en marcha fue tomando otro derrotero, se desvió hacia otra parte, se encaminó hacia un destino diferente. Claro que entonces, al advertirlo, la autora hizo lo que debía, hizo lo correcto, siguió su “pluma”, por emplear la expresión de **Paco Umbral**. La autora obedeció los susurros del libro, esa vocecita oculta entre las líneas que va guiando a quien lo escribe, ese “silbato para perros”, como dice **Ann Patchett**, que cada uno de nosotros oye en su propio ámbito, en la labor que sea, y que es inaudible para los demás.

Ignacio Lloret, 21 de noviembre de 2025

Libros y películas relacionadas y/o mencionadas en la sesión

***A las mujeres de España, María Lezárraga*, Laura Hojman**

***Los emigrados*, W.G. Sebald**

***Hotel Roma*, Pierre Adrian**